

¿CÓMO PODEMOS LOS PADRES MOTIVAR A NUESTROS HIJOS PARA ESTUDIAR?

¿Somos como padres un modelo coherente con lo que pedimos?: ¿Estamos en condiciones de motivar a los hijos? Los hijos siempre aprenden más por lo que ven en sus modelos de referencia (normalmente padres) que los por lo que le dicen. Para motivar a los hijos hay que dar ejemplo.

Orientaciones para construir la motivación.

Para motivar es imprescindible que el chico/a perciba que puede conseguirlo y además tiene un plan en el que le vamos a ayudar. Se puede estructurar en varios puntos:

1. Condiciones para el estudio: Es importante que los chicos dispongan de un espacio suficiente con material necesario en una zona silenciosa y fuera de ruidos. La iluminación y temperatura son muy importantes para un adecuado rendimiento.
2. Marcar objetivos a conseguir: Hay que establecer conjuntamente unos objetivos. Estos deben ajustarse a la realidad de la situación y las posibilidades de chico/a.
 - Se aconseja establecer objetivos a corto plazo.
 - Para motivar a los adolescentes deberíamos dejar que pudiera decidir algunos aspectos, aunque esto dependerá, de su propia historia educativa y su estado general. Lo ideal es proponerles que presenten su propio plan para empezar a estudiar y sacar adelante el curso. A partir de este boceto, los padres pueden supervisarlos, ajustarlo según su propia experiencia y finalmente pactar la puesta en marcha y efectuar una supervisión.
 - La motivación del joven aumentará a medida que percibe cierta autonomía y que él mismo es capaz de generar el cambio no tanto por imposición de los padres sino por convicción.
3. Desarrollar y aplicar nuestro plan para conseguir los objetivos: Aquí entran todas las estrategias y recursos que se necesiten, pero es necesario concretar:
 - Un objetivo final (aprobar todas las asignaturas del trimestre o curso) y objetivos parciales (estudiar cada semana una lección de historia).
 - Concretar cómo vamos a organizar los tiempos de estudio, el lugar y como vamos a efectuar la supervisión. Estar muy encima de los niños cuando estudian puede desarrollar cierta dependencia y malos hábitos que hay que evitar.

Algunas estrategias que ayudan a desarrollar el plan:

- Cuando concrete los tiempos de estudio, tenga en cuenta las características personales de su hijo. Además necesitaremos programar descansos durante ese intervalo.
- Los padres deben estar tranquilos y ser pacientes, evitar mensajes negativos o de desaliento cuando las cosas van mal y el hijo está cansado o no quiere. En estos casos hay que buscar actividades que gusten para cuando acabe los deberes y que le sirvan para premiar que ha cumplido sus objetivos.
- Antes de recriminarle el cumplimiento de sus deberes, hay que hacerles ver los aspectos en los que ha avanzado positivamente, esto le dará seguridad y confianza.
- Si el chico/a presenta cierto retraso en los aprendizajes, consulte al tutor/a, al orientador/a, y si lo considera necesario, busque ayuda profesional o apoyos necesarios.
- Recordar que si como padre o madre quiere motivar a los hijos, hay que ser capaces de ofrecer un modelo claro y coherente con nuestras peticiones. Si a menudo nos quejamos del trabajo, preferimos callar que luchar... lo tendremos difícil.

Los estilos de aprendizaje.

Si queremos motivar el estudio de nuestros hijos hay que conocer cual es su estilo de aprendizaje. Es decir, cada persona presenta sus puntos fuertes y débiles y su motivación hacia el aprendizaje aumentará si puede aplicar aquel estilo que sea para el más fácil. No obstante, deberemos modificar su forma de aprender, si en determinadas circunstancias el chico no avanza. Vamos a ver a algunos de los estilos de aprendizaje y cómo puede ayudarnos este conocimiento en la motivación para el estudio.

Podemos establecer en general 3 grupos, si bien, cada persona puede presentar en un grado cada uno de ellos, uno suele predominar e identificarlo puede ayudar mucho:

1. Estudiantes que aprenden mejor escuchando: Suelen ser chicos a los que les gusta hablar y tienen facilidad para ello, son también generalmente sociables, con interés por la música. Cuando estudian suelen repetir en voz alta lo que pretenden memorizar. En este grupo podemos estimular precisamente el uso de la palabra como forma de aprender. Le podemos sugerir que se grabe las lecciones para luego escucharlas...
2. Los estudiantes visuales: Hay personas que pueden memorizar mediante presentación audiovisual (fotos, gráficos...) muchos más detalles que si leen el mismo relato. Suelen tener una gran capacidad para recordar caras, lugares donde antes han estado. Cuando estudian tienen tendencia a buscar imágenes, gráficos o películas para ayudar a retener la información. Todo lo que sea facilitarles información

visual será de gran ayuda. Hay que ayudarles a que construyan esquemas y resúmenes cuando estudian y que lo hagan además de forma que contengan muchos colores o incluso dibujos ya que eso le ayuda a retener información.

3. Los estudiantes funcionales o quinesiológicos: El principio que rige este estilo de aprendizaje es el aprender haciendo. Suele darse en aquellos que necesitan tener las manos ocupadas y experimentar con su entorno para aprender. Para ayudar a estos niños hay que:

- Incentivar la parte práctica.
- Le ayudará hacer descansos en su tiempo de estudio e introducir alguna actividad física.
- Algunos preferirán estudiar de pie, andando, al aire libre... en la medida de lo posible deberíamos respetar estas preferencias.
- Pueden sobresalir por su capacidad creativa y si son apoyados al respecto pueden aumentar su motivación.

-

El centro escolar es muy importante.

Cuando los padres se involucran activamente en el aprendizaje de su hijo, le están comunicando de una forma muy clara que tienen interés en ayudarlo a rendir lo máximo. Sobre esta base debemos construir también nuestro entusiasmo por la enseñanza y la educación. Una buena manera de transmitírselo es:

- Asista regularmente a las reuniones del colegio.
- Establezca una relación adecuada con el profesor/a de su hijo. Transmítale la intención de colaborar con cualquier problema que pueda surgir.
- Procure mantener siempre una opinión positiva y colaboradora con la escuela.
- Intercambien información acerca de los avances del chico. Los profesores y tutores pueden comunicar que ha hecho bien determinada tarea y en casa ser reforzado.

En definitiva, la motivación, debe construirse desde la base de diferentes pilares. Que nadie espere cambios rápidos y sin esfuerzo. No obstante si somos perseverantes como padres, los resultados llegarán aunque cuesten.